SALAZAR ORVIG, Anne. *Les mouvements du discours. Style, référence et dialogue dans les entretiens cliniques*. Paris, L'Harmattan, 1999; 294 p.

La metodología de la lingüística ha conocido un gran número de aplicaciones en diversos campos del saber. Muchos de estos intercambios no han conocido buen destino¹ y han echado mayores sombras que claridades. Empero cuando el trabajo ha sido realizado por una mente donde el juicio ha ido de la mano del talento y la pasión por el descubrimiento ha sido flanqueada por la honestidad intelectual, entonces nuestra disciplina ha conocido momentos profundos y potentes. El libro que hoy reseñamos lleva aquella impronta.

Salazar Orvig elige como tema de análisis las entrevistas clínicas, objeto que le ha sido caro durante un importante período y del cual nos ha dado noticia ya en varios artículos². Similares

---

¹ Por ejemplo, Lacan o Derrida (por mencionar sólo dos).

² Caben ser destacados (a modo de ejemplo): Salazar Orvig, A. (1979) Texte et continuité dans le discours psychotique, *Etudes de Linguistique Appliquée*, 36, 122-138; Salazar Orvig, A. (1987) Remarques sur la construction de l'espace discursif: l'exemple d'un entretien clinique, *Modèles Linguistiques*, IX, 1, p.53-64; Salazar Orvig, A. (1988) Le fonctionnement textuel de la négation: deux exemples en psychopathologie, *Modèles Linguistiques*, X, 2 p.133-146; Salazar Orvig, A. (1992 b) Référence et organisation discursive chez des patients schizophrènes,

inquietudes han sido abordadas por otros lingüistas (Labov, por ejemplo³) y también por psicólogos dados a conocer los mecanismos inherentes a la herramienta privilegiada de su quehacer (por ejemplo Rochester y Martín⁴). La originalidad de la autora radica en desarrollar un análisis centrado en el diálogo como lugar privilegiado de intercambios, movimientos expresivos y reconocimiento, al interior de la entrevista clínica. Esta (como todo intercambio verbal) deja de ser vista a la usanza ingenua del modelo emisor – receptor que denunciase Bakhtine⁵, para dar paso a un lugar donde la alteridad reclama que quien se tome por receptor lo es hasta que decida transformarse en emisor; donde el fin de la actividad lingüística no queda en la mera información sino en la realización del enunciado como objetivo de crear una respuesta en el otro. El oyente al comprender el significado lingüístico del discurso toma una posición activa de respuesta (está o no de acuerdo, parcial o totalmente, con el discurso) preparándola en todo el proceso de audición y comprensión, incluso desde el inicio. Condición ulterior: el oyente se convierte en hablante, se entabla un diálogo.

El primer capítulo (“Sujet, style et mise en mots”) considera el tema (asaz espinoso la más de las veces) del “sujeto” y su relación con la situación de enunciación. Salazar Orvig nos recuerda que para Benveniste⁶ es en y por el lenguaje

---

Psychologie Française, n° 37-3-4, p. 255-266; Salazar Orvig, A. (1995). Misunderstandings and the construction of dialogue in a clinical interview, *International Journal of Applied Psycholinguistics*, 11, n° 2 [31], 227-247; Salazar Orvig, A. (1998) Interpreting and diverging in clinical interviews in *Pragmatics* 8:2, 167-183; Salazar Orvig, A. (2003) Le devenir de la parole de l'autre: pour une typologie des mouvements interprétatifs dans l'entretien clinique. *Psychologie de l'interaction*, n° 15-16, 195-221.

³ Labov, W. y Fanshel, D. (1977) *Therapeutic discourse. Psychotherapy as conversation*. New York: Academic Press.

⁴ Rochester, S. y Martín, J. R. (1979) *Crazy talk. A study of schizophrenic speakers*. New York: Plenum Press.

⁵ Bakhtine, M. (1984) *Esthétique de la création verbale*. Paris: Gallimard.

⁶ Benveniste, É. (1956/1993) De la subjetividad en el lenguaje. En *Problemas de lingüística general I*. México D. F.: Siglo XXI, 179 - 187.

como el hombre se constituye como sujeto, el lenguaje funda la realidad misma de su ser bajo el concepto de “ego”; esta subjetividad, precisamente, es la capacidad del locutor de plantearse como “sujeto”. No se emplea “yo” sino en dirección hacia alguien que será en mi alocución un “tú”.

Las aproximaciones de Benveniste son complementadas por la autora con las de Bakhtine⁷, para quien la lengua no existe por ella misma sino por su relación con la enunciación concreta en tanto que manifestación individual, y es a través de ésta que la lengua se asocia a la comunicación social, se llena de sus formas vivas y deviene como realidad. De esta manera el “sujeto” queda ligado a su historia y este concepto puede emanciparse de todo idealismo (pp. 17-19).

En esta línea de pensamiento Salazar Orvig remarca la necesidad de reconocerle su heterogeneidad fundamental, la del locutor / enunciador y de diferenciar al sujeto “concreto”, de “carne y hueso” del sujeto del discurso. Este último objeto del análisis del discurso que permite “(re)construir una imagen del sujeto hablante tal como se manifiesta en el discurso y en la interacción entre el discurso y sus determinaciones externas” (p. 23). Estas consideraciones son de especial importancia si uno se interna en el terreno de la entrevista clínica: cuando se analizan los actos discursivos de un paciente psiquiátrico uno puede notar, con mayor definición que en otros casos, hacia quién habla, qué papel juegan las situaciones y las circunstancias así como los otros sujetos de interacción. Puede notarse que la suma de la heterogeneidad de los discursos no producirá un sujeto acabado y delimitado y, en este sentido,

---

Benveniste, É. (1970/1993) El aparato formal de la enunciación. En *Problemas de lingüística general II*. México D. F.: Siglo XXI, 82-91.

⁷ Puede consultarse, a este respecto, Bakhtine (1929/1997): *Le “discours d’autrui”*. En *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d’application de la méthode sociologique en linguistique*. Paris: Les Éditions de Minuit, 161-172.

la multiplicidad de “voces” que un sujeto convoca. En este aspecto aparece nuevamente la heredad bakhtiniana de la autora. Recordemos que Bakhtine⁸ acuña la noción de “polifonía” dentro del marco de análisis de los personajes de las novelas de Dostoievski, descubriendo que la “voz” de Dostoievski pareciera fundirse con la de algunos de sus héroes: *como si el héroe no fuese objeto del discurso del autor sino el portador autónomo de su propia palabra*. Recalca Bakhtine, *la pluralidad de voces y conciencias independientes, la auténtica polifonía de voces autónomas, viene a ser, en efecto, la característica principal de las novelas de Dostoievski. Todo en la vida es contrapunto, es decir, contraposición*.

Salazar Orvig rescata esta noción para colocarla dentro del campo de la lingüística: la polifonía se centra en el intercambio, en la intersubjetividad con la cual el diálogo se construye, toma en cuenta los diversos roles que los participantes pueden asumir, no sólo a nivel de personajes dentro de la interacción sino al interior de sus discursos mismos, donde una serie de enunciadores pueden ser convocados a propósito del sostenimiento de la instancia de la palabra.

Una vez echadas estas bases, la autora aborda otro tema complejo, cercado por múltiples debates (“Objet de discours, sujet y alterité”): aquel que concierne a la “referencia” y que atraviesa no sólo el terreno de la lingüística sino también el de la filosofía y de la lógica. Si el sujeto concreto ha de ser diferenciado de aquél que se plasma en el discurso, algo similar ha de acaecer con en la relación entre los objetos del mundo y aquellos que son puestos en palabras. El *Crátilo* es desterrado de este análisis. Desde el punto de vista de la autora, “se entiende por referencia no al nexo con alguna realidad extralingüística sino, más bien, al modo en el cual ésta puede

---

⁸ Bakhtine, M. (1929/1986) La novela polifónica de Dostoievski y su presentación en la crítica. En *Problemas de la poética de Dostoievski*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica. 15-70.

ser vista a través de un discurso. Ella corresponde al trabajo de representación de una experiencia gracias a la ayuda de un cierto sistema de signos (que éste se restrinja al lenguaje o que incluya otros aspectos de la comunicación, poco importa). Si se adopta esta aproximación será necesario no solamente distinguir significado y referente sino también el objeto extralingüístico del objeto del discurso" (p. 58) Se suscita una alteridad entre el locutor (sujeto del enunciado) y sus objetos de discurso, la cual luego se proyecta hacia el espacio donde discurre el discurso.

Este es el hilo que persiguen los siguientes tres capítulos ("Dialogisme et mise en mots", "Unités de discours et jeux discursives y "Dialogue et space discursif"), al plantear un espacio donde el diálogo se da como lugar de intercambios y descubrimientos: esta dimensión bakhtiniana ha de ser unida a lo que este autor entendía por dialogismo, a saber⁹, el primado del diálogo o de la interacción verbal en la naturaleza humana y el hecho de que no existe discurso que haya sido concebido o elaborado de manera separada por una instancia aislada de la circulación discursiva. Por un lado la autora presenta la manera por la cual los enunciados del intercambio dialógico contribuyen a la construcción de un espacio discursivo y, asimismo, los diferentes aspectos a los que conlleva esta articulación.

Tal como se señalaba desde el capítulo II, ninguna referencia es neutra; ésta proviene siempre de cierto "punto de vista" y éste, a su vez, es producto del diálogo y dependerá de "la definición de la situación de interlocución, del marco en el cual el discurso se inscribe" (p. 94).

Llegado el capítulo V se han abordado "tres aspectos de este trabajo (el del uso del lenguaje a cargo del locutor): el de la relación del sujeto con el objeto de discurso que pone en palabras; el de la manera en la cual se articulan diferentes voces a través del discurso; el de, finalmente, la interacción entre la multiplicidad de voces de las unidades lingüísticas y los movimientos discursivos del sujeto" (p. 155).

Los dos últimos capítulos (“Discontinuités et inattendus” y “Des divergences dans le dialogue”) se consagran al funcionamiento del diálogo, su desenvolvimiento a pesar de la heterogeneidad propia al espacio discursivo. Vale decir cómo el intercambio se produce y construye para dar lugar a un sentido que emerge de éste gracias a los movimientos de convergencia y divergencia.

La mayor contribución de este texto acaso sea la de presentar, por un lado, los tópicos más relevantes de la lingüística y del análisis del discurso de una manera directa y clara; por otro, utilizar el marco de las entrevistas clínicas y numerosos ejemplos extraídos de éstas para ilustrar aquello señalado a niveles teóricos. Esto último es de crucial importancia, sobre todo cuando en determinadas obras se atacan aspectos teóricos desprovistos de todo ejemplo.

Por otra parte, al escoger el campo de la entrevista clínica, la autora demuestra a través de sus lineamientos, cómo es falso todo modelo de la interacción que se considere basado en un emisor y un receptor estáticos: Bally decía que “el oyente es una plaza fuerte que el hablante debe tomar por asalto”, lo cual es cierto con la condición de que aquél tome luego la posición de éste, tal es el verdadero espacio donde la actividad lingüística permite el reconocimiento del otro, la construcción de lo intersubjetivo.

Este libro, rico en dilucidaciones y en preguntas fecundas es de especial importancia para quienes se interesan en el análisis del diálogo, en la patología del lenguaje, en la lingüística general y los nexos que ésta puede entablar con otras disciplinas científicas. Confiemos, entonces, en una pronta traducción al español.

Ernesto Reaño Carranza
Universeté Sorbonne Nouvelle - París III (ILPGA)

---

⁹ Estos conceptos se desarrollan en un artículo de la misma autora próximo a aparecer: *Les facettes du dialogisme dans une discussion ordinaire*.